



413934

La poesía de Matías Rafide

U na "antología mínima", publica Matías Rafide con el título "Sueños y espejismos", edición de Academia Iberoamericana de Poesía, Valparaíso, 1999.

En su "Presentación", describe Alfonso Larrahona, el editor, el trayecto poético de Rafide y caracteriza "la estructura actual de su poesía: breve, libre de sombras y palabras excesivas".

Libro de formato pequeño y apenas algo más de 50 páginas, los poemas que contiene son, también y como bien lo dice Larrahona, "breves y libres..."

Hallamos en "Dichosa memoria", tres versos magníficos, que manifiestan una mirada profunda, una vivencia tal vez dolorosa pero sin duda lúcida, del tiempo: "Tal vez el silencio/ no sea más que el tiempo/ sin nosotros". Se nos está hablando, aquí, de otro silencio que el que -banal y pasajero- se pueda conquistar en la cotidianidad. No: este silencio es perdurable, y está hecho -paradoja, tal vez- no de ausencias sino, al contrario, de presencias. Pero de presencias esenciales, porque está construido de una memoria que se ausenta y ausenta el mundo, ausenta el tiempo para significar -y significarlo- "silencio".

¿Casualidad, feliz hallazgo? Es lícito preguntárselo. Suelen abundar esos pequeños atisbos, casos como relámpagos que iluminan, de pronto y sin continuidades, algún territorio más bien yermo. Aquí la respuesta, creemos, está dada por el contexto, por el poema íntegro, y también por el contexto más inclusivo del libro y de la obra total.

Haciendo eco, o pendant, a los versos citados, encontramos en "Alejandría": "... El tiempo es la sombra/ del olvido..."

Rafide -arriesguemos una definición- es el poeta del tiempo silencioso. En sus materiales están, así los recuerdos esenciales de la infancia -y, anteriores a ella, los ancestros: "Cabalgan por la ruta de mi sangre/ cien generaciones de invisibles camelleros", como lo que ha ido seleccionando en una vida viajera y contemplativa.

Ejerce el poeta su mirada y el juicio que le merece todo -el mundo, la existencia- no es blando. Allí, en este espacio creado sobre una realidad más bien amarga, "duerme la ceniza del día" en los bolsillos de un "trascúnte negro". "Y en vano -agrega una mujer/ prolonga la lentitud/ del mediodía". Anotemos: la gestión del poeta no es una simple contemplación. En su obra -poema, verso- la realidad puede ser sometida a presión, a cambio. Tal vez, para ser más precisos, cabe al poeta la misión de ayudar a la realidad, de colaborar con ella para que no haya tanta "ceniza" y no sea tan efímera "la lentitud del mediodía". Aunque la gestión -en el texto citado, de la mujer que "prolonga la lentitud del mediodía"- sea "en vano". Lo que importa, más que el resultado final, es el hecho mismo de actuar sobre los elementos de la realidad, porque esa es la forma más alta de compenetración con ellos, de asimilación o, si se quiere, de apropiación. Y la única forma de elevar la realidad a la condición de inteligible, valiosa y digna de existir, es hacerla nuestra. Así, el poeta crea al comprometerse, al fundirse, enamoradamente, con lo existente. Lo que es una aceptación, sin requisitos ni prejuicios, sin otra selección que la que aporta la memoria. De allí, en este poeta, el valor de la memoria; su uso privilegiado como territorio de cosecha lírica.

Si alguien creyera -se sintiera tentado a ello- que estamos ante un poeta de pura conceptualización, veamos en "Autobiografía minúscula" el juego de los versos "Busqué vivir/ Y equivoqué mi muerte.", con los que lo preceden "... Angel/ de luto en los/ andenes". Percepción intelectual como corolario de una imagen llena de sugerencias: "Angel de luto en los andenes"...

Nunca ha sido infalible el método de buscar que cada fragmento de un poemario, de una obra extensa, encaje en los otros con la coherencia de las piezas de un rompecabezas. La coherencia flota como requisito del arte, precisamente en cuanto tiene éste también de espontáneo, de intuitivo y de lúdico. Lo que no significa que postulemos las viejas versiones de "la inspiración"...

Pero lo dicho no obsta a la contemplación, necesaria, de un conjunto como organismo completo, funcional, coherente en la medida en que una coherencia es indispensable, es requisito para que tal conjunto tenga un comportamiento vital. Es decir: para que esté vivo. Para que sea una unidad, una realidad en sí.

Y en el caso de Rafide, estamos intentando señalar, privilegiar en un intento de selección, aquellos testimonios de una personalidad que lo hacen "poeta" más que simple escritor de versos o hacedor de poemas. En otras palabras, la diferencia entre "el que encuentra" y el que con la totalidad de su obra responde de cada parte -poema o verso- de ella.

Pero, no lo olvidemos, "Cabalgan por la ruta de mi sangre/ cien generaciones de invisibles camelleros". Y no se puede, ante el bello "Girasol", rechazar la evocación de los maravillosos poemas arábigo-andaluces. Rafide: "El girasol/ -a mediodía- / alza sonrisas/ amarillas/ En la noche/ es negra paloma/ abandonada."

Hay en esta antología personal algunos poemas que es imposible sustraer de la cita. Entre ellos, "No sé quién soy", en el que leemos: "Oh triste y pavorosa/ historia del que aún sueña/ que no han de partir al mar/ las carabelas". Y, muy particularmente, "Navidad 1996". Allí encuentran lugar los versos que, para concluir, citaremos, como una muestra del libre juego, de las asociaciones dictadas en apariencia por la pura intuición pero que es necesario integrar al texto pues, aunque pudiera estimárselo un injerto, algo así como una licencia ganada a la racionalidad, a la coherencia, bien sabemos que no se apartan del tono, de la particular sensibilidad del poeta: "...Mientras aguardamos en la noche/ la nave con su otoño asesinado".

FERNANDO QUILODRÁN

Oct/Nov. 1999

Siglo 21

14 | Del 28 de octubre al 04 de noviembre de 1999

CULTURA

La poesía de Matías Rafide [artículo] Fernando Quilodrán

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Matías Rafide [artículo] Fernando Quilodrán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile